



MES DE NOVIEMBRE

DIA 3.—Graves desórdenes en Murcia.—En esta fecha llegaron á Murcia los Sres. Lerroux, Salillas y Albornoz para celebrar un mitin radical.

Estuvieron breves instantes en el hotel Patrón, dirigiéndose, seguidos de numeroso grupo, al teatro del Circo, á las diez y media de la mañana.

Se notaba gran efervescencia entre los conservadores y se decía que iban á interrumpir el acto, para lo cual habian ocupado gran parte de las localidades, entre plateas, butacas y entradas generales.

Al aparecer el Sr. Lerroux en el escenario sonó una salva de aplausos.

De butacas y galerías partieron silbidos.

El jefe de los radicales de la localidad, catedrático del Instituto D. Miguel Rivera, condenó el alboroto; pero no le dejaron continuar, recrudeciéndose las voces y los silbidos en las localidades del patio y oyéndose frases de mal gusto.

En este momento partió un disparo de revólver de una platea donde habia caracterizados conservadores y á la que se habia acercado un radical, garrote en mano, para imponer orden.

El proyectil alcanzó al caracterizado conjuncionista Antonio Aliaga Buendía, de treinta y cinco años, que resultó herido. El escándalo que se produjo fué enorme.

Varias señoras intentaron marcharse. Se dieron vivas y mueras á Lerroux, que ocupaba la presidencia, y que dirigió la palabra condenando el acto y llamando á sus autores ineducados; diciendo, al mismo tiempo, á sus

correligionarios que si tenían al lado á los protestantes y no eran gallinas, les apretaran el cuello. (*Aplausos y protestas.*)

El Sr. Lerroux concedió la palabra á Guirao Cañada, paladín de la Juventud Radical, quien comenzó elocuentemente, condenando los alborotos y diciendo que no eran murcianos ni merecían ser hijos de esa tierra hidalga los que insultaban y alborotaban.

Intentó hacer la historia del partido radical local; pero en vista de que el tumulto arreciaba, cruzándose insultos y dándose vivas y mueras á La Cierva y Lerroux, terminó el orador.

Muchas señoras permanecieron en sus puestos contemplando el bochornoso espectáculo; otras se accidentaron y fué preciso prestales asistencia facultativa.

El delegado del Gobernador suspendió el mitin en medio de una imponente protesta de los radicales.

El Sr. Albornoz subió al escenario y dijo:

—¿Podré decir que los asesinos de Ferrer no nos dejaron hablar?

Estas palabras fueron acogidas con vivas á la libertad, á la República y al partido radical, y mueras á la reacción, á La Cierva y á los asesinos de Ferrer.

Ya en la calle, se reprodujo el alboroto, y la Policía tuvo que cargar contra los manifestantes, que aún acompañaron hasta el hotel Patrón á los Sres. Lerroux, Salillas y Albornoz, dando gritos subversivos.

En virtud de denuncia presentada por Lino Torres, el Juzgado ordenó la detención y prisión de D. Vicente García, amigo del Sr. La Cierva, como autor del disparo hecho en el mitin.

Los conservadores, mejor dicho, los laciervistas, á quienes acusaban los radicales de responsables del escándalo, decían que, lamentando lo ocurrido, era de aguardar desde el momento en que á la propia ciudad del Sr. La Cierva se iba á recordar intencionadamente á Ferrer y á dar notas agudas contra el ex Ministro conservador.

DIA 4.—El presupuesto de Guerra.—Púsose á discusión en el Senado el presupuesto de Guerra, com-

batiéndole muy elocuentemente los Sres. Salvador (Don Amós) y Luaces, defendiéndole el ministro de la Guerra, general Luque, y el Sr. López Pelegrín.

Ejércitos comparados.—Para juzgar de la eficacia con que siempre se ha empleado nuestro presupuesto de Guerra (esta no es culpa de un solo partido, sino defecto nacional), reproducimos el siguiente cuadro, publicado en *El Liberal* por su redactor militar, Sr. Bejarano.

Es la comparación de las fuerzas militares de España y su coste con las de los Estados balcánicos, á la sazón en guerra (victoriosa por su parte) con Turquía.

Decía así:

País	Infantería	Caballería	Artillería	Armamento	Total
España	100,000	10,000	10,000	10,000	130,000
Rumania	100,000	10,000	10,000	10,000	130,000
Serbia	100,000	10,000	10,000	10,000	130,000
Bulgaria	100,000	10,000	10,000	10,000	130,000
Grecia	100,000	10,000	10,000	10,000	130,000
Turquía	100,000	10,000	10,000	10,000	130,000

Cuadro comparativo.

PAISES	Extensión territorial. Kilómetros.	Habitantes.	Presupuesto de Guerra.	Ejército en paz.	Ejército en guerra.	Número de Jefes y Oficiales de los Cuerpos de combate.
España.	497.244	19.900.535	188.356.697,21	115.432	281.685	16.881
Bulgaria.....	96.345 (5 veces menor.)	4.329.108 (5 veces menor.)	39.642.061	57.491	210.000 380.000	3.807
Grecia.....	69.676 (7 veces menor.)	2.631.951 (7 veces menor.)	21.312.018	29.360	115.200	1.688
Serbia.....	48.303 (10 veces menor.)	2.922.058 (7 veces menor.)	27.008.932	34.131	175.000 (Duplicables.)	1.937
Montenegro....	9.080 (55 veces menor.)	250.000 (87 veces menor.)	187.500	45.000	60.000	»

	<u>Pesetas.</u>
Suman los presupuestos de Guerra de los aliados.....	88.150.511
Importa el presupuesto de España.....	188.356.697
<i>Diferencia.....</i>	<u>100.206.186 que gasta más España</u>

	<u>Hombres.</u>
Sostienen en paz los aliados un ejército de.....	165.982
El ejército en paz de España es de.....	115.432
<i>Diferencia.....</i>	<u>50.550 que tiene menos España.</u>

	<u>Hombres.</u>
El ejército en pie de guerra de los aliados es de.....	730.200
El de España.....	281.685
<i>Diferencia de hombres que tiene menos España.....</i>	<u>448.515</u>

	<u>Jefes y Oficiales.</u>
La oficialidad combatiente de Bulgaria, Serbia y Grecia suma.....	7.432
En España existen.....	16.881
<i>Diferencia que tiene más España.....</i>	<u>9.449</u>

«RESUMEN

» España, con cien millones doscientas seis mil ciento ochenta y seis pesetas de presupuesto de Guerra más que Serbia, Bulgaria, Grecia y Montenegro reunidas, tiene, en paz, cincuenta mil quinientos cincuenta hombres menos, y en guerra su poder numérico es inferior en cuatrocientos cuarenta y ocho mil quinientos quince combatientes.

» El material de guerra de los Estados balcánicos es moderno é inmejorable.

»El de España, deficiente.

»Las movilizaciones de los aliados han sido modelos de movilizaciones.

»En España, la pequeña movilización á que obligó la huelga ferroviaria, ha costado catorce millones de pesetas: la mitad del presupuesto de Guerra de Grecia.»

Y otras comparaciones que suprimimos.

DIA 5.—Proposición Pedregal.—División del Ministerio de Fomento.—El diputado republicano Sr. Pedregal presentó un voto particular al presupuesto de Fomento, pidiendo que este Ministerio se divida en dos, formándose uno con los servicios afectos hoy á la Dirección de Obras públicas, ferrocarriles, puertos y carreteras, y á la de Correos y Telégrafos, con la denominación de «Ministerio de Comunicaciones», y quedando el otro con los demás servicios que actualmente tiene Fomento.

La proposición del Sr. Pedregal encontró ambiente favorable tanto en la mayoría del Congreso como en las oposiciones, sobre todo por los que aspiraban á ser Ministros.

DIA 6.—El Duque de Tovar y el socialismo.—

En el Senado, el Sr. Duque de Tovar preguntó al Jefe del Gobierno si dentro de la Monarquía caben el socialismo y las reivindicaciones obreras.

El Sr. Presidente del Consejo declaró que si el socialismo significa una transformación violenta de todo lo existente, no es compatible, no sólo con la Monarquía, sino con toda forma de Gobierno; pero el socialismo en su verdadera significación sí es compatible con la Monarquía.

El Sr. Duque de Tovar se mostró satisfecho de lo declarado por el Sr. Canalejas.

El presupuesto de liquidación.—Discurso de Urzáiz.—Discutíase en el Congreso un proyecto de empréstito de 300 millones para atender á las necesidades de lo que se llamó presupuesto de liquidación. Le

habían combatido ya los Sres. Bergamín, Pedregal, Rodés y otros varios, haciéndolo en esta fecha el Sr. Urzáiz, que, después de examinar la cuestión técnicamente, hizo un discurso de gran alcance político, en el cual dijo:

«¡Presupuesto de liquidación! ¿Qué se liquida aquí? ¿No sería mejor pagar al Banco los 100 millones de pagarés que posee y que le constituyen en entidad privilegiada?»

«Me permitiré deciros, y me alegraré que se entere también el Rey de ello, que este proyecto puede ser como la capa que distrae al toro en la plaza. Ya no se habla del proyecto ferroviario.»

El Sr. Ministro de Fomento: «Es una gran perspectiva la de S. S.»

El Sr. Urzáiz: «Más que la de S. S.; porque S. S. creyó que se trataba de un proyecto fundamental. El fundamental es el que discutimos. Esto sucedió también en los últimos tiempos de la Monarquía portuguesa. (*Sensación.*) Tienen mucha semejanza. Presentáronse allí numerosos proyectos. Yo creo que los errores administrativos fueron los causantes de lo que ocurrió en la nación vecina.»

«La grave situación de España se debe á los errores de los representantes de la conjunción liberal-democrático conservadora y á aquellos que desde fuera de la legalidad se niegan á actuar en la política. Nación que se encuentra en este estado es porque se halla enferma. Mientras subsista la actitud de los republicanos subsistirán los errores de los gobernantes.»

«Se está arruinando á España. Pues si los republicanos tienen la fuerza que dicen, ¿es que no tienen el deber de emplearla en beneficio del país?»

«Ya veis que estoy solo. Ataco á unos y á otros.»

«Costa, Silvela, Maura han dicho que hace falta una revolución. ¿La va á hacer el pueblo? Creo que no tiene la preparación suficiente. ¿Tiene algo de extraño el que yo abrigue la debilidad de que la Corona se haga cargo de la situación?»

«Pues ó el Rey hace la revolución, ó la revolución se hará contra el Rey.» (*Campanillazos del Presidente.*)

Discurso de Navarro Reverter.—El Sr. Ministro de Hacienda:

«Nos hemos desviado del debate. Todos, según el Sr. Urzáiz, somos responsables, menos uno. Sobre esta ruina se levanta la figura gigantesca del Sr. Urzáiz. Ahora comprendo que tenga á su lado el partido nacional. ¿Lo conocéis vosotros? (*Risas.*)

»A mi me parece que no puede hablarse del Monarca sino para enaltecerle. Suponer que firma los proyectos sin previa explicación de los Gobiernos es suponer que éstos no cumplen con el más elemental de sus deberes. ¿Habrá aprendido esta teoría el Sr. Urzáiz en 1901, 1902 y 1905, cuando fué Ministro?

»Su señoría también estuvo solo cuando propuso la ley del Banco.»

El Sr. Urzáiz: «Pregúnteselo S. S. al Presidente del Congreso y al Ministro de Fomento. Lo que ocurrió fué que el Banco de España pudo más que yo. Su señoría era entonces conservador.»

El Sr. Conde del Moral de Calatrava: «Su señoría también ha sido conservador.»

El Sr. Urzáiz: «Yo no he sido conservador. Fui aliado.»

El Sr. Ministro de Hacienda: «Luego fué aliado de la conjunción liberal-democrático-conservadora.» (*Risas.*)

Al día siguiente rectificaron, y el Sr. Canalejas contestó duramente al Sr. Urzáiz.

DIA 10.—Importante mitin revisionista.—

Con el local completamente lleno se celebró en el teatro de la Gran Vía el anunciado mitin de la Conjunción republicano-socialista.

Presidió el Sr. Alvarez (D. Melquiades), que tenía á sus lados á los Sres. Iglesias, Soriano, Miró y Dr. Simarro.

El Sr. Alvarez explicó en breves palabras el objeto del mitin, que era la revisión de los procesos de Ferrer y otros, y disculpando la ausencia del Sr. Galdós.

El Dr. Simarro dió cuenta de las adhesiones. Se re-

cibieron 750 extranjeras, 60 de Diputados franceses y 221 de Alcaldes y Concejales de la misma nación.

Hablaron con su acostumbrada vehemencia los señores Castells, Miró y Soriano.

EL DR. SIMARRO.—El Dr. Simarro, en tono familiar y pintorescamente, explicó cómo se enteró del proceso Ferrer cuando el Gobierno conservador envió al extranjero el folleto con ese proceso.

«Entonces vi que al folleto le faltaba la defensa, y me persuadí de la inocencia de Ferrer.

»Como que algún representante en el extranjero devolvió el folleto al Gobierno, diciéndole:—¿Pero usted se cree que en este país se chupan el dedo?

»Mientras yo redactaba el libro sobre este asunto, vi que en la sentencia se hablaba de que Ferrer era el jefe de la insurrección, y, sin embargo, el Sr. Ossorio y Gallardo en su folleto decía: «La revolución no tuvo jefe».

»¿En qué quedamos? (*Risas.*)

»Se habla en la sentencia de que había motivos históricos para condenarle, y sigo sin entenderlo. ¿Qué clase de motivos históricos puede haber? ¿Griegos ó romanos?

»El mismo Sr. Canals, en su estudio sobre los sucesos, después de perderse en disquisiciones, afirma que la personalidad de Ferrer no apareció clara en ellos, pues no se le vió flamear la espada ni dirigir las masas.

»Pero entonces, ¿qué era Ferrer? Porque precisamente el jefe es quien dirige, quien conduce á las masas.

»Dice también el Sr. Canals que pudo ser Ferrer por sus ideas el jefe de la sublevación.

»Pues eso decimos todos. Que se le ha fusilado por sus ideas, y eso es una barbaridad.» (*Risas y aplausos.*)

Pero el discurso más importante, aunque breve, fué el del jefe socialista D. Pablo Iglesias, el cual, después de hacer un elogio de la clase trabajadora, negando que ésta confunda la política con su mejoramiento, dijo que hacía falta conservar la memoria.

«¿Cómo olvidar los torrentes de sangre que dió la clase trabajadora en Cuba?

»¡Memoria y odio!

»¡No ese odio que algunos suponen; pero sí odio al que nos hace daño, odio á la injusticia, odio á la arbitrariedad!... (*Grandes aplausos.*)

»La guerra de 1909 no la deseaba el país. Pero el Gobierno, desvariado, siguió en su campaña insensata y llamó á los reservistas, y hubo sangre, mucha sangre, y por eso pedimos la revisión de todos los procesos.

»Y os repito. Hay que tener memoria. Es preciso cerrar el paso por todos los medios á los conservadores para evitar que vuelvan al Poder.» (*Gran ovación.*)

Terminó diciendo que había también que derribar el régimen. (*Grandes aplausos.*)

ALVAREZ.—Resumió los discursos el Sr. Alvarez (Don Melquiades), diciendo:

«Este mitin no está consagrado sólo á Ferrer. Para todos igualmente han de ser nuestros recuerdos, ya que ninguno de los condenados cometió delitos abominables de esos que revelan una criminal perversión de la voluntad.

»Y hay que decirlo con claridad. Los que hemos estudiado serenamente este proceso, podemos afirmar que la pena que se les impuso no resulta injusta: resulta inicua.»

Después de un largo y elocuente discurso, terminó diciendo lo siguiente, que contiene todo el pensamiento del mitin:

«Pediremos la revisión, Sr. Iglesias, pero nada conseguiremos.

»Pediremos la reforma de la ley, y tampoco lo conseguiremos.

»No os forjéis ilusiones; vivimos en un régimen donde el interés y la justicia aparecen subordinados á otros intereses precarios y deleznable; vivimos en un régi-

men donde la libertad es profanada á diario por los representantes del Poder público, donde se viola la Constitución por muchos, amparados por el Parlamento y por el representante del Poder moderador.

•No hay redención; para que el día de la redención llegue, es preciso que esa sensibilidad moral de que os hablaba mueva con energía el brazo de las muchedumbres, y cuando llegue este día, triunfará la justicia, y ese triunfo significará la libertad, la democracia y el progreso de los pueblos.» (*Grandes aplausos.*)

El mitin terminó á la una y cuarto, y los concurrentes abandonaron el local en medio del mayor orden.

Habíanse hecho siniestros augurios acerca de la celebración de este mitin; se había agitado la opinión de ciertas clases contra él, pidiendo al Sr. Canalejas que no permitiese celebrarle, á lo que se había negado el jefe del Gobierno, el cual, comentándole al día siguiente, dijo:

«Ya habrán visto los alarmistas que no ha habido escándalo ni excesos de lenguaje; en cambio, si no hubiésemos permitido el mitin, se nos hubiese querido presentar ante Europa como gobernantes inquisitoriales, que no podíamos tolerar ni la libertad de reunión.

»Conviené observar una cosa muy interesante, y es que todos los oradores hayan reconocido que Ferrer fué una figura mediocre, no mereciendo los títulos de gran maestro y gran pedagogo, de que tanto se abusó en otra época.»

La Epoca, por su parte, dijo lo siguiente:

«Digan lo que quieran esta noche y mañana los periódicos republicanos y sus aliados, el mitin celebrado hoy por la Conjunción en el teatro de la Gran Vía no ha tenido importancia de ninguna especie.

»Salvo alguna nota aguda del agrío D. Pablo, y unas cuantas sinceridades del extraordinario D. Melquiades, todo lo que han dicho los oradores se ha reducido á la repetición, atenuada, de lo que cien y cien veces han